

Por Paulo Germán
García Murillo**

¿QUÉ ES ESO NEGRO?*



En los años 80, me encantaban las bebidas achocolatadas, y era un rito acompañar a mi padre al mercado. En esos tiempos, el Milo traía como regalo un globo negro en forma de cilindro, el cual se inflaba con el viento y se cerraba en los extremos con cordeles. Al ser de plástico negro, el sol lo calentaba, así como al aire, lo cual permitía elevar este simple artilugio. Yo vivía en el barrio Quirigua, al noroccidente de Bogotá. Un día entre semana fui a donde mis vecinos, quienes tenían una casa con terraza. Allí, presurosos, desplegamos el globo, que rápidamente se hincho y lo sellamos de acuerdo con las instrucciones; lo liberamos y fue elevándose lenta y sosamente. Esto nos generó gran emoción y nos preguntábamos hasta dónde podría llegar. Finalmente, ese gran chorizo negro se fue volviendo, cada vez más, un punto que se desvaneció en el horizonte. Una vez pasó la euforia por el globo, nos pusimos a jugar ‘banquitas’ con el resto de los amigos de la cuadra, y el tema del globo se volvió pronto un ligero recuerdo.

Sin embargo, de forma lenticular, el globo fue arrastrado por el viento hasta las inmediaciones del aeropuerto El Dorado, lo que generó una forma anómala en el radar de la instalación aeronáutica. Esto dio lugar prontamente un gran revuelo y especulaciones, incluso se difundió rápidamente la versión de que ese objeto en forma de ‘tictac’ era un ovni. La aeronáutica tomó la decisión de cerrar el espacio aéreo del aeropuerto, teniendo en cuenta que estaba próximo a despegar un alto dignatario de la embajada de los Estados Unidos. En días anteriores habían dejado equipos muy sofisticados para espiar a la embajada —en ese entonces— de la Unión Soviética.

Las autoridades criollas y gringas especularon que los rusos contraatacaron y enviaron su propio dispositivo en forma lenticular, y pronto dieron la alerta a la base aérea de la Fuerza Aérea en Madrid. En esta base, el comandante exclamó: “¡Ya empezaron a joder del aeropuerto viendo maricadas! ¿Se acuerdan que hace unos años nos generaron una alerta sobre un supuesto ovni en los Cerros orientales y eran unos chinos con unas linternas?” Sin embargo, el general ordenó el

* Texto resultado del curso de Escritura creativa promovido por el Departamento de Promoción y Bienestar Institucional de la Universidad Santo Tomás.

** Biólogo y magister en Ciencias Agrarias con énfasis en fitopatología por la Universidad Nacional de Colombia. Docente de Administración Ambiental y de los Recursos Naturales de la Universidad Santo Tomás. Correo electrónico: mgarciavud@usantotomas.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4086-0489>

despegue de dos aviones de guerra, que fueron al encuentro de tan inusual objeto, que seguía trayectorias al azar y con aceleraciones y frenadas. No faltó quien dijera que seguía patrones de comunicación de inteligencia extraterrestre. Al tratar de traducir y descodificar el lenguaje morse de sus movimientos, se tradujo literalmente la palabra *pendejos*.

A los aviones se les agotó el combustible, el globo se alejó del aeropuerto y el viento lo llevó lenta y perezosamente a las cercanías del municipio de Tenjo. En una de las casas del municipio un hombre consultaba a una pitonisa, a quien le pedía consejo sobre si se debía casar o no con una viuda entrada en años muy adinerada. En este escenario, la lectura no era clara, las cartas de tarot eran evasivas y el hombre pidió una señal al cielo; pronto vio por la ventana ese globo negro en pleno cielo despejado y obviamente tomó su decisión. Años después, Julio Jiménez adaptó esta historia para escribir el capítulo donde Franco se casa con la viuda en la novela recientemente reencauchada *Pasión de gavilanes*.

El globo siguió su curso hacia el municipio de Tenjo. En una hacienda reconocida por ser un hato ganadero muy productivo se encontraba Joaquín, un hombre joven que discutía con su madre, ya que no definía nada a cerca de su vida o su futuro. Luego, él se escapó para encontrarse en un potrero con otros amigos y fumarse un 'porro'; complementaron este cóctel alucinógeno con algunos 'honguitos amigos' colectados de la boñiga de las vacas del hato. Las moléculas hicieron fiestas en los neurotransmisores de los comensales y pronto los contornos de los árboles se distorsionaban de maneras erráticas en formas de manos, hadas, duendes, ondinas y seres de otras dimensiones. De repente, el globo negro apareció y para los micronautas fue la misma aparición del Cthulhu —ser infernal descrito por

Las moléculas hicieron fiestas en los

neurotransmisores de los comensales y pronto

los contornos de los árboles se distorsionaban

de maneras erráticas en formas de manos.

H. P. Lovecraft, con tentáculos que succionaban las entrañas de todo lo que tocaba—. Fue tanta la impresión y el estupor de Joaquín, que juró enderezar su camino. Terminó su carrera y hoy administra el hato con su madre, incluso se dice que hasta pastor cristiano se volvió, ya que se la pasa con la biblia por debajo del brazo.

El globo pasó por el casco urbano de Tabio. En una de sus casas, un par de amantes estaban en lo suyo; de pronto, llegó el marido de la señora y esta rápidamente le indicó a su amante que —como chiste verde— se escondiera en un armario de los antiguos. Estando allí, el hombre se alcanzó a vestir con ropas del marido de la doña. Por su parte, el marido, con mirada inquisidora, observó a su mujer casi desnuda en el cuarto y empezó a inspeccionar todo el lugar. Ya acercándose al armario, ella grita señalando a la venta: “un ovni”; el marido, quien es más adepto de lo oculto que su mujer, evidentemente contempla el fenómeno con su esposa, mientras el amante sale furtivamente. A los nueve meses nace un niño no muy parecido a su padre, pero bueno, “cosa de los genes” dice la madre.

La tarde noche cae y llega con su manto de oscuridad. El globo lentamente se enfría y cae sobre una subestación eléctrica en el municipio de Cagua. Allí generó tal daño, que el municipio se quedó más de seis meses sin luz; curiosamente la población se incrementó en un 10 %. ¡Lo que causa la falta de televisión! Y esa es la historia de ese pedazo de plástico. ■

Curiosamente

la población se

incrementó en un 10 %.

¡Lo que causa la falta

de televisión!